

CAUTIVIDAD.—Los piqueños cuidados por mí me proporcionaron muchas y muy gratas distracciones. Después de algún tiempo de criarlos, no tardaron en acostumbrarse á un régimen alimenticio apropiado; era tal su voracidad que comían mucho y nunca se daban por satisfechos. No bien se les enseñaba algún insecto, abalanzábanse sobre él con indescriptible avidez; como cada día yo mismo les propinaba las larvas y saltones, se amansaron luego, como pudiera hacerlo un cuervo cualquiera: saludábanme tan pronto notaban mi presencia; abandonaban al instante sus sitios, y volando graciosamente, venían á posarse encima de mi mano; dejábanse coger sin oponer la menor resistencia; devoraban lo que les ofrecía, y volvían á ponerse de nuevo sobre mi mano pocos instantes después de haberlos soltado. No molestaban lo mas mínimo á las otras aves que se hallaban encerradas con ellos

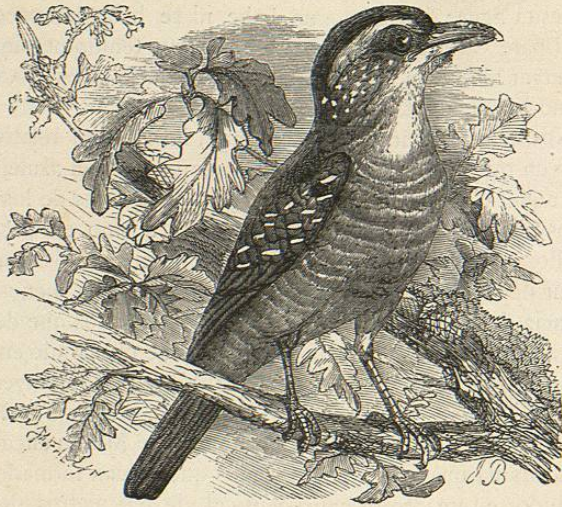


Fig. 76.—EL CORACIA DE MADAGASCAR

en la misma jaula; por el contrario, si se prescindía de algunas insignificantes escaramuzas, vivían en buena armonía con todos sus compañeros de encierro.

Por espacio de mucho tiempo estuve criando estas aves, antes por mí despreciadas, y después de haberlas observado detenidamente, no puedo menos de recomendarlas encarecidamente á los aficionados. Cualquiera que pueda proporcionarlas un encierro bastante espacioso y convenientemente dispuesto, como también abundancia de insectos, siquiera no sean mas que tenebrios, no dudo será de nuestra misma opinión y cobrará por estas aves el mismo interés que nosotros.

EL CORACIA DE MADAGASCAR —BRACHYPTERACIAS LEPTOSOMUS

CARACTÉRES.—Las partes superiores del cuerpo de esta ave son de un color pardo castaño con un viso verdoso en el lomo; las alas son pardas también, con manchas negras y filetes blancos; las partes inferiores de un gris blanquizo; la garganta presenta una mezcla de pardo, y en el abdomen hay fajas transversales del mismo tinte (fig. 76).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Según lo indica el nombre, esta especie es propia de Madagascar.

LOS EURÍSTOMOS—EURYSTOMUS

CARACTÉRES.—Los eurístomos tienen el pico sumamente encorvado, corto, muy deprimido, ancho á los lados y de arista redondeada; las patas cortas, con los dedos medio y externo ligeramente soldados, y la cola corta y truncada

en ángulo recto. Las alas son muy largas; la primera rémige tiene la misma largura que la segunda, asemejándose en lo demás á los azulejos.

EL EURÍSTOMO DE ORIENTE—EURYSTOMUS ORIENTALIS

CARACTÉRES.—Esta especie, llamada por los colonos europeos de Australia *ave dollar*, y *tióng-batu* ó *tióng-lampay* por los malayos (*eurystomus cyanicollis*, *fuscicapillus*, *pacificus*, *gularis* y *calornyx*, *coracias orientalis*, *galgulus pacificus* y *gularis*), es una de las mas conocidas del género. Tiene el mismo tamaño del azulejo, si bien parece mas corto y recogido; mide de 0",32 á 0",35 de largo; el ala 0",21 y la cola 0",10. La cabeza y el cuello son de color aceitunado oscuro; el lomo y la espalda de un tinte verde mar mas claro; las alas y el vientre del mismo color, pero mas oscuro; la barba y la garganta presentan una gran mancha de un azul muy vivo. Las rémiges son negras; las rectrices, miradas por la cara inferior, de un azul indigo muy subido, ofreciendo unas y otras en los bordes de las barbas exteriores una raya muy delgada del mismo color azul; las seis primeras rémiges ostentan en su base una mancha blanco azulada. El pico, de punta negra, y las patas son de un color rojizo; las uñas negras; el ojo pardo oscuro y orillado de rojo. El color es el mismo, así en el macho como en la hembra; los pequeños lo tienen mas oscuro que los padres y no presentan en la garganta la hermosa mancha azul de que hemos hablado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave ocupa una área muy extensa: habita toda la India y generalmente el sur del Asia, tanto en el continente como en las islas mayores, Ceilan, el archipiélago de las Molucas, Sonda y Filipinas, extendiéndose al este por Siam y la China hasta la cuenca del Amur, y al sur por la Nueva Guinea hasta la region meridional de la Australia.

Se la encuentra también, según Jerdon, en las faldas del Himalaya, en la parte inferior de Bengala y Asam, siendo, por el contrario, muy rara en la region meridional del continente indico; según Layard, aparece también en diversas comarcas de la isla de Ceilan. En los demás puntos por donde se extiende su morada, encuéntrase bastante á menudo: Gould dice que solo ha visto esta ave en la Nueva Gales del sur; pero Eisey nos comunica que es muy comun en la bahía Victoria. Llega en la primavera á la Nueva Gales, y cuando sus hijuelos están bastante crecidos, se aleja otra vez en direccion al norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta ave se diferencia de los azulejos y de los demás de sus congéneres por su gran destreza en volar, asemejándose, sin embargo, á los mismos por lo que respecta á sus costumbres y modo de vivir. Layard pudo observar una de estas aves que estaba suspendida de un árbol como un pico, cazando los insectos ocultos en el interior de la madera podrida; los demás observadores dicen que cuando caza, se pone en sitio elevado y que despliega en tal tarea habilidad suma. Al salir y ponerse el sol, ó en los días en que está el cielo nublado, es, según dice Gould, cuando muestra mas actividad esta ave; si hace buen tiempo permanece tranquila, posada en alguna rama muerta. Es valerosa en toda estación; pero cuando entra en celo acomete con verdadera furia á cualquiera que se acerque al nido para turbar su reposo.

Cuando caza se posa comunmente sobre alguna rama muerta cerca de una corriente de agua; allí permanece con el cuerpo derecho, mirando al rededor hasta que algún insecto llama su atención; entonces cae sobre él, le atrapa y vuelve á posarse en el mismo sitio. A veces se ve á los eu-

ristomos jugar en los aires, en cuyo caso aparecen comunmente por parejas; vuelan alrededor de la copa de los árboles, y recrean al viajero con la rapidez de sus evoluciones. Mientras vuelan aparecen muy distintamente las manchas plateadas que tienen en medio de las alas, de donde les viene el nombre de *aves duros*, que vulgarmente se les da. Cuando hace mal tiempo produce esta ave mucho ruido, lanzando su grito vibrante y particular, sobre todo cuando vuela. Se ha dicho que arrebató á los loros pequeños de sus nidos para matarlos; Gould no confirma en modo alguno esta opinión, pues en el estómago de los que abrió no encontró nunca sino restos de insectos.

La época de la reproducción dura desde el mes de setiembre al de diciembre: los huevos, en número de tres ó cuatro por puesta, son de color blanco perla; la hembra los deposita simplemente en el hueco de un tronco de árbol, sin hacer antes en él ningún trabajo preparatorio.

LOS EURILAIMIDOS—EURYLAIMI

El pequeño grupo de los eurilaimidos nos ofrece un ejemplo de la insuficiencia de las clasificaciones. Horsfield los reúne á los tóridos de América; Swainson á los muscicapidos; Blyth, Wallace y Sundevall los agrupan con los paradisidos; Van Høeven los pone al lado de los caprimúlgidos; Gray, Bonaparte y Reichenbach los consideran como afines á los coracidos; y Cabanis, siguiendo su ejemplo, los mira como un tránsito entre los coracidos y los hirundinidos, lo cual le permite reunirlos con estos dos grupos en una misma familia. ¿Cuál de todos estos autores se acerca mas á la verdad? El punto es muy discutible, pues los eurilaimidos tienen una conformación tan singular, que se hace muy difícil compararlos con otras aves.

CARACTERES.—Todas las especies actualmente conocidas tienen el cuerpo recogido; el pico mas corto que la cabeza, muy hendido hasta por debajo del ojo, corto, fuerte, deprimido, y muy ancho en la base; adelgácese bruscamente hácia la punta; la mandíbula superior, profundamente surcada, remata en gancho, y los bordes se recogen hácia dentro; la boca es casi tan grande como la de los hirundinidos; las patas de largura regular y bastante gruesas; los tarsos un poco mas largos que el dedo del centro; las dos primeras falanges del externo, y solo la primera del interno, están soldadas con el dedo del medio; las alas son cortas y redondeadas, con la tercera y cuarta rémiges mas largas; la cola, redondeada ó truncada, tiene una ligera escotadura en algunas especies; los colores del plumaje son vivos, y ambos sexos revisten casi el mismo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estas aves habitan en las Indias y en Malaca.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Apenas sabemos nada acerca de este punto: solo hemos podido averiguar que las pocas especies actualmente conocidas habitan en los bosques mas sombríos, sobre todo en aquellos que están alejados de las viviendas humanas.

EL EURILAIMO DE JAVA—EURYLAIMUS JAVANICUS

CARACTÉRES.—El eurilaimo de Java (*eurylaimus Horsfieldii*), llamado también *tamplana-litie* por los malayos, es en general de un color rojo vinoso agrisado, el cual se convierte en negro salpicado de amarillo en el dorso; la parte superior de la cabeza y la garganta son de un gris rojizo, á

causa del color gris ceniciento que tienen los extremos de las plumas; la nuca y la parte posterior del cuello tiran á encarnado; la region anterior de este, el pecho y el vientre al rojo vinoso; en el pecho se nota una pequeña faja negra con reflejos rojizos. El lomo, la espalda y el centro de la cola son de color negro; las barbas exteriores de las tectrices de la espalda, las interiores de las del centro del dorso hasta la raíz, la punta de las plumas medias de la cola, el borde de las de la mano, las cobijas de la region posterior é inferior del ala, como también una pequeña mancha en forma de media luna que se presenta en el borde de las barbas exteriores de las rémiges secundarias, son de un amarillo de azufre muy subido; las rémiges ofrecen por lo demás un color gris pardo negro; las rectrices son también negras, si se exceptúa una pequeña mancha transversal que se nota cerca de

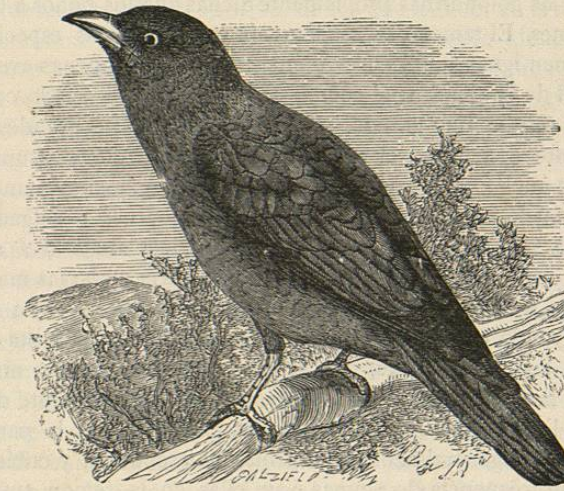


Fig. 77.—EL EURISTOMO DE ORIENTE

la punta de las barbas interiores y que vista por la parte inferior, afecta la forma de una faja; la citada mancha no se presenta en las dos rectrices medias, pudiéndose observar, por el contrario, en las barbas, tanto internas como externas, de las mas exteriores. El pico es de un negro brillante, con los bordes y la arista de un blanco agrisado; las patas son de un pardo amarillo. El macho y la hembra parecen no diferenciarse en el color; los pequeños, por el contrario, tienen el vientre gris salpicado de amarillo y el extremo de las plumas de la parte superior del cuerpo negras, con manchas y puntitos irregulares de un amarillo de azufre. Esta ave mide 0",22 de largura, el ala 0",12 y la cola 0",07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie es propia de Java, donde la descubrió Horsfield.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Según Rafles, esta ave suele permanecer cerca de los estanques y de las corrientes, y se alimenta de gusanos é insectos. Suspende su nido de una rama que pende sobre el agua; Horsfield la encontró en vastos bosques ricos en pantanos y rios.

Helfer dice, refiriéndose á una especie afine, que vive en los árboles mas altos de los bosques, en bandadas de treinta á cuarenta individuos; y que estas aves son tan confiadas y estúpidas, que se las mata una tras otra sin que huyan.

El *coridon de Sumatra* (fig. 79) es otra de las especies de esta familia, que solo difiere de la anterior por la estructura de su pico.

LOS CAPRIMÚLGIDOS —CAPRIMULGIDÆ

Los fisirostros nocturnos ofrecen caracteres tan marcados que no es posible confundirlos con los demás de sus congé-

neres; en todas partes lograron atraer la atención del hombre y han dado lugar á las mas singulares opiniones, como lo prueban entre otras cosas la multitud y significación de los nombres que se les han aplicado.

Los caprimúlgidos constituyen una numerosísima familia, compuesta de mas de cien especies, las cuales aunque se distinguen perfectamente por su exterior, no han sido aun rigurosamente clasificadas por los naturalistas.

No es del todo impropia la denominación de *golondrinas nocturnas* con que se las designa en Alemania, dado que sus caracteres específicos mas generales son los mismos que los de las golondrinas.

CARACTERES.—Los caprimúlgidos se distinguen por su especial aspecto y organización, pudiéndose notar diferencias esenciales entre los diversos grupos; asemejanse menos á las golondrinas propiamente dichas que los buhos á los halcones. El tamaño es sumamente vario: algunas especies lo tienen igual al del cuervo, mientras en otras apenas aventaja al de la alondra; el cuerpo es prolongado; el cuello corto; la cabeza muy grande, ancha y plana; los ojos grandes y bastante convexos; el pico relativamente pequeño, sumamente ancho en la parte posterior, corto, aplanado y muy adelgazado hácia adelante; tiene la punta córnea y delgada, con la mandíbula superior encorvada hácia abajo ó á un lado, y la arista obtusa y vuelta un poco hácia atrás; las mandíbulas son prolongadas, de lo que resulta que la boca es mas grande que la de las demás aves; junto á la arista se abren las fosas nasales, que se presentan tubulares y muy cerca la una de la otra. Las piernas son regularmente débiles; los tarsos muy cortos, con una callosidad en la parte posterior y generalmente con pequeños escudetes, y cubiertos con frecuencia de plumas ó sin ellas en la region superior; los dedos son cortos y débiles, excepcion hecha del medio, que se presenta muy desarrollado, está además provisto de una uña larga, dentada y encorvada hácia el lado interior y se enlaza generalmente con el dedo interno por medio de un empalme; el posterior se dirige hácia atrás y está enteramente libre, de modo que puede tambien volverse hácia adelante. Las rémiges son largas, estrechas y puntiagudas, siendo la segunda de ellas y no pocas veces la tercera ó la cuarta mas largas que la primera; la cola se compone de diez plumas, las cuales pueden presentarse en muy diversas formas; el plumaje está compuesto de plumas lacias, grandes y suaves como las del buho; el color es oscuro y poco brillante, formando finos y graciosos dibujos; pero, como podrá fácilmente comprenderse, está siempre en consonancia con la localidad en que viven las diferentes especies: así las que moran en los desiertos ó en las estepas, lo tienen de arena; las de los bosques lo presentan parecido al de la corteza de los árboles, que es por otra parte el color dominante, y ofrece tal uniformidad, que, segun Swainson, aquel que ha visto un caprimúlgido, puede desde luego decir que los ha visto todos. Merecen especial mención las sedas que circundan la boca, así como tambien las cortas, finas y espesas cejas. En algunas especies preséntanse los machos con especiales adornos, consistentes estos en plumas largas y de forma casi siempre extraña, las cuales se encuentran, no solo en la region de la cola, como en las otras aves, sino tambien en las alas, pudiéndoselas considerar como rémiges de forma especial.

Segun Nitzsch, quien ha estudiado la organización interna de la especie europea, el esqueleto del cráneo y de los piés ofrece algunas particularidades en los caprimúlgidos. Los lados del maxilar superior son planos, anchos, neumáticos, como todos los huesos de la caja craneana; el hueso lagrimal se articula con la parte lateral del maxilar supe-

rior; los palatinos son planos y muy ensanchados en su parte posterior; los terigoides se articulan por tres superficies con el esfenoides; el hueso cuadrado carece de apófisis. En medio de las ramas del maxilar inferior existe una articulación que no se observa en ninguna otra ave; y es que la mandíbula inferior de los caprimúlgidos se compone, en efecto, de tres piezas que no se sellan jamás entre sí. La central, impar, forma la porción horizontal de la mandíbula y la parte anterior de las ramas ascendentes; las dos piezas posteriores representan la porción terminal de la rama ascendente, se articulan por delante con el hueso cuadrado, y siguen una línea oblicua con la primera pieza: contienen células aéreas que faltan en esta última.

La porción posterior del esternon está encorvada por abajo, á lo cual se debe que el estómago tenga poco lugar para dilatarse, como sucede en el cuclillo. Los diversos huesos del miembro superior no presentan entre sí las mismas relaciones que en los cipsélidos: el húmero, que es neumático, es mas largo que el omoplato; el antebrazo es mas prolongado que el brazo, pero mas tambien que la mano.

La lengua es larga y estrecha y no tiene gran superficie, presentando varios resortes en sus bordes y en la cara superior. El hueso lingual es cartilaginoso: la laringe inferior no tiene mas que un par de músculos; el esófago no presenta buche ni dilatación en los caprimúlgidos del antiguo mundo, al paso que ofrece una en forma de bolsa en varias especies americanas. El ventrículo subcenturiado es pequeño, con paredes gruesas; el estómago es membranoso, con paredes delgadas y muy extensibles. El bazo es muy pequeño y prolongado, como en el cuclillo; y los riñones están conformados lo mismo que en las aves cantoras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los caprimúlgidos habitan todas las regiones de la tierra, excepto la zona polar. Existen dos especies en Europa y mas de cuatro en la América septentrional: en el norte de Africa, en la América del centro y en las regiones correspondientes de Asia, va su número en aumento considerablemente: en Australia existen tambien varias especies.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Aunque el área de dispersion de las varias especies es bastante extensa, habitan tan solo los sitios que les ofrecen condiciones especialmente favorables: la mayor parte de los caprimúlgidos moran en los bosques ó al menos se retiran á ellos para descansar; sin embargo, algunas especies prefieren las estepas, mientras otras eligen por morada el desierto ó las colinas y pendientes pedregosas y demás sitios por el estilo. Las variedades que viven en las montañas, suben hasta una gran altitud: así el chotacabras de Europa, segun Tschudi, llega en los Alpes hasta la altura de 1,800 metros sobre el nivel del mar; una especie que habita el Africa, sube en Habesch, segun dice Heuglin, hasta 4,000, y Allen atestigua que el halcon nocturno asciende en los montes Colorados á 3,000.

Probablemente solo las especies que viven en el Ecuador, tienen morada fija; todas las demás están pasando continuamente de un punto á otro, al paso que las de las regiones septentrionales emigran generalmente con entera regularidad. A principios de año aparecen ya en su patria, y permanecen en ella hasta los primeros días de otoño; en sus emigraciones recorren vastas extensiones de territorio, de modo que nuestra especie europea llega hasta el Africa central. No se muestran sociables, sino cuando viajan; en los demás casos las parejas viven aisladas y se rechazan mutuamente del lugar de su morada; este suele ser bastante reducido, en términos que allí donde se reúnen muchas de estas aves, á veces en un jardín, viven varias parejas. En el norte de Europa huyen de la presencia del hombre, ó al menos se presentan tan solo

de noche y muy raras veces en las inmediaciones de las aldeas; por el contrario, en el mediodía se establecen en el interior de estas ó en sus inmediaciones, siendo los jardines su habitual morada. La gran mayoría de las especies se alimentan exclusivamente de insectos, los cuales, juntamente con los pequeños animales vertebrados, constituyen la alimentación de algunas; distingúense unas y otras por su extraordinaria voracidad, circunstancia por la que son sumamente útiles en nuestros bosques. Con la destreza propia del halcón ó de la golondrina, ora rasan el suelo volando, ora se remontan á lo alto, describen mil vueltas y rodeos, á cual mas vivos y graciosos, al rededor de los matorrales y copas de los árboles, y cogen al vuelo los insectos que pasan zumbando cerca de ellas, apoderándose tambien de los que encuentran dormidos sobre las hojas, en los tallos y aun en el suelo. Las grandes dimensiones de su boca les permiten tragar los escarabajos de mayor tamaño y especialmente aquellos que son respetados por las otras aves: la especie europea devora uno tras otro una docena de escarabajos peloteros ó de dermestos de la grasa, pudiendo asimismo tragar los mayores lepidópteros nocturnos, los grillos y las langostas. Para hacer mas fácilmente la digestión, las especies que se alimentan de insectos, degluten pequeñas piedrecitas, que van á recoger en los lugares arenosos. Por punto general comienzan su caza á eso del anochecer, continúa por algunas horas y luego la interrumpen para emprenderla de nuevo al despuntar del día, y van ya á descansar aun antes que el sol se levante sobre el horizonte. Sin embargo hay tambien en ello sus excepciones: las especies de América cazan muchas veces durante el día, y no solo en los bosques sombríos, sino tambien en sitios despejados, aun brillando el sol en toda su plenitud; las demás suelen estar posadas durante las horas del día sobre los troncos de los árboles derribados, en el suelo y en las grutas mas oscuras formadas por los peñascos, y se agachan tanto al descansar, que parecen mucho mas anchas que altas.

Los caprimúlgidos no se muestran como seres dotados de la facultad de moverse, sino cuando vuelan; en tanto que se hallan posados en las ramas de los árboles, parecen estar como adheridos á ellas, y en el suelo están mas bien acostados que posados. Su paso es lento, fatigoso y desmayado, y nunca recorren mas que algunos metros; el vuelo, por el contrario, es un término medio entre el de la golondrina y el del halcón, y se distingue, tanto por su ligereza y elegancia, como por su gracia y facilidad. Raras veces se remontan á las alturas, no por la dificultad ó imposibilidad de hacerlo, sino porque en las regiones bajas de la atmósfera encuentran mas alimento que en las elevadas; sin embargo en sus largas peregrinaciones se les ve á veces subir á una altura considerable, y las especies que vuelan durante el día, se remontan con frecuencia á las mas altas regiones del espacio.

Su sentido mejor dotado es el de la vista, como lo prueba la magnitud de sus ojos, y siguen luego en órden á su desarrollo el oído y el tacto; no sabemos hasta qué punto alcanza la delicadeza del olfato, pero sí podemos afirmar que el gusto es en ellos muy imperfecto.

Sus facultades intelectuales están poco desarrolladas, pero no en el grado que generalmente se supone: es verdad que estas aves causan al observador una impresión muy poco favorable cuando están soñolientas, y que las que por casualidad fueron cogidas, no aciertan á defenderse de otro modo que abriendo su descomunal boca y lanzando roncós graznidos; pero no se conducen ciertamente de la misma manera las cogidas en perfecto estado de vigilia. Muestran por lo comun una curiosidad necia y una confianza sin límites; pero no tardan en distinguir perfectamente á su enemigo y se valen aun de la

astucia para defenderse á sí mismos y á su progenie de la persecución y lazos que este le tiende.

Los caprimúlgidos no construyen verdadero nido; depositan sus huevos en el suelo sin practicar previamente en él la mas ligera excavación: el número de estos se limita á dos y las mas de las especies no ponen mas que uno. En su excelente tratado sobre el modo cómo procrean y se propagan estas aves, distingue Konig-Wartheusen cuatro clases de huevos: los que ponen los chotacabras que viven en el hemisferio septentrional, especialmente en la zona templada del mundo antiguo, son de un color blanco de leche ó amarillento, con manchas parduscas ó azuladas cenicientas y algo brillantes; los puestos por los chotacabras del norte de América son muy resplandecientes y ofrecen un color verde gris blanquecino, con rayas, manchas y puntitos pardos ó grises colocados muy cerca los unos de los otros; los de los que habitan en la region meridional de la parte del mundo últimamente citada, no tienen brillo alguno, son muy tenues y presentan dibujos de un rojo amarillo ó de un gris violeta sobre fondo amarillo de isabela azulado rojizo ó de un encarnado muy subido, notándose en los mas ligeras nubecillas y raras veces manchas y rayas toscamente trazadas; los de los podargidos é ibijos, por último, no muestran mancha alguna y son de un color blanco mas ó menos puro. Las hembras son probablemente las únicas que cubren; esto no obstante, los dos sexos muestran el mas vivo interés por su nidada y la defienden del mejor modo contra todo ataque. Algunas especies hacen esto último de una manera especial: segun dice Audubon, toman los huevos, se los meten dentro de su monstruosa boca y los llevan á otro sitio del bosque que les parece mas seguro, y allí continúan la incubación. Los pequeños salen del huevo cubiertos de un plumon bastante espeso; al principio parecen muy feos, á causa de su gruesa cabeza y grandes ojos; pero se desarrollan con mucha rapidez y revisten luego el mismo plumaje de los padres. Segun hemos podido observar, todas las especies cuidan con cariñosa solicitud de su progenie, defendiéndola con todas sus fuerzas.

Los caprimúlgidos cuentan muy pocos enemigos peligrosos. El hombre que pudo observar y conocer estas aves, no las persigue nunca, si bien se ha de observar que el miramiento ó indulgencia con que se las trata, no es resultado de haber el hombre reconocido los servicios que prestan, sino mas bien de la circunstancia de haberles considerado como aves de mal agüero, cuya muerte puede acarrear fatales consecuencias. Tal es la opinion de los indios, blancos y negros que viven en la América central, la cual es tambien comun á los españoles y á varias tribus africanas. Los aldeanos y labradores de Alemania miran con aversión á estos seres inofensivos, no por otro motivo, sino porque se figuran que sus grandes bocas no sirven para otro objeto sino para chupar la leche á las cabras. No faltan, sin embargo, gentes ignorantes que matan á nuestras aves por el solo placer de matar. Además del hombre, persiguen á estos animales algunos carnívoros y las aves de rapiña, así como tambien las serpientes de mayor tamaño, aunque parece no les causan grandes daños.

CAUTIVIDAD.—Difícil es criar la mayor parte de los caprimúlgidos; pero no es imposible, si se les coge pequeños en el nido y se les encierra luego en una sala ó jaula donde al principio estén bien abrigados y se les cuide del modo debido: así se les puede conservar por largo tiempo. En el encierro no son á la verdad aves muy agradables; pero llegan indudablemente á serlo aquellas que pudieron atraerse la atención del aficionado. Las especies que se alimentan, así de insectos, como de pequeños animales vertebrados, se conservan relativamente con mayor facilidad que las otras y viven años enteros en su encierro.